



"Coraje y adelante en el bien"

El Magisterio del Papa Francisco en
clave laical orionina



Una Iglesia en salida, Iglesia
misionera

1 – Oración inicial



Estamos aquí ante ti, Espíritu Santo: estamos todos reunidos en tu nombre. Ven a nosotros, ayúdanos, desciende a nuestros corazones. Enséñanos lo que debemos hacer, muéstranos el camino que debemos seguir todos juntos. Que la justicia no sea agraviada por nosotros pecadores, que la ignorancia no nos extravíe, que la simpatía humana no nos haga parciales, porque somos uno en ti y en nada nos apartamos de la verdad. Te lo pedimos a Ti, que actúas en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo, por los siglos de los siglos. Amén.

[Oración de invocación al Espíritu Santo. Sínodo 2021-2023. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión.](#)

2 – Introducción al tema partiendo de la realidad

"¡Ay de mí si no predico el Evangelio!". Esta exhortación de San Pablo en la **Primera Carta a los Corintios (1 Co 9,16)** nos revela, en sentido amplio, la primera misión de la Iglesia: la evangelización. La buena nueva de Jesús revela la fuerza salvífica del amor profundo de Dios por sus criaturas. Evangelizar es dar continuidad a la misión confiada a los apóstoles por el mismo Cristo (**cf. Jn 20,21**) y, más de dos mil años después, esta misión sigue siendo un desafío; evangelizar es más que enseñar una doctrina, implica ante todo anunciar a Jesús con nuestras palabras y nuestras acciones.

Como hijos e hijas espirituales de San Luis Orione, se nos exhorta a vivir la alegría de ser de Cristo y de la Iglesia, y a tener la valentía de realizar nuestra vocación de bautizados, anunciando el amor de Dios y la maternidad de la Iglesia. El coraje es un elemento importante en la acción evangelizadora, y la verdad del amor de Jesús no nos aprisiona ni nos paraliza, al contrario, nos da la ligereza para aceptar y vivir la libertad garantizada por Dios mismo.

"El testimonio de la verdad no pretende imponer nada por la fuerza, ni por la acción coercitiva ni por artificios contrarios al Evangelio. El ejercicio mismo de la caridad es gratuito. El amor y el testimonio de la verdad pretenden ante todo convencer por el poder de la palabra de Dios (cf. 1 Co 2, 3-5; 1 Ts 2, 3-5) [53]. La misión cristiana reside en la fuerza del Espíritu Santo y en la verdad misma proclamada".

[\(Congregación para la Doctrina de la Fe. Nota doctrinal sobre algunos aspectos de la evangelización. N. 12. 2007.\)](#)

Así, como cristianos católicos y laicos orioninos, atentos a las necesidades de la humanidad en este tiempo histórico en el que urgen cambios de paradigma, atendamos la llamada de la Madre Iglesia y emprendamos con valentía esta misión de llevar a Jesús allí donde se reclama su presencia, su misericordia y su salvación.

3 – Reflexiones en cuatro pasos



A – Palabra de Dios **Textos de la Sagrada Escritura**

Del Evangelio de San Lucas (Lc 10, 1-9)

Gloria a Ti, oh Señor.

Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos discípulos y los envió de dos en dos, delante de él, a todas las ciudades y lugares a donde debía ir. Les dijo: «La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha. Vayan, pero sepan que los envío como corderos en medio de lobos. No lleven monedero, ni bolsón, ni sandalias, ni se detengan a visitar a conocidos. Al entrar en cualquier casa, bendíganla antes diciendo: La paz sea en esta casa.

Si en ella vive un hombre de paz, recibirá la paz que ustedes le traen; de lo contrario, la bendición volverá a ustedes. Mientras se queden en esa casa, coman y beban lo que les ofrezcan, porque el obrero merece su salario. No vayan de casa en casa. Cuando entren en una ciudad y sean bien recibidos, coman lo que les sirvan, sanen a los enfermos y digan a su gente: El Reino de Dios ha venido a ustedes.

- Palabra del Señor.

- Alabado seas, oh Cristo.



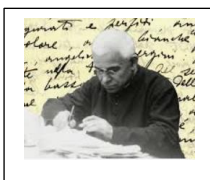
B – Voz de la Iglesia

Documentos del Magisterio

En la exhortación [Evangelii Gaudium](#) (EG), el Papa Francisco nos invita a ser testigos de la misión de Cristo y de la Iglesia, que se nos revela en toda la Sagrada Escritura.

Como laicos orioninos, debemos sentirnos impulsados a "salir de la sacristía", saliendo al encuentro de nuestros hermanos y hermanas más lejanos como signos de la presencia de Cristo en el mundo.

“Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37). (EG 49)



C – Nuestro Fundador

Textos de Don Orione

San Luis Orione, aunque vivió en el siglo XX, defendió muchos principios que hoy se alinean perfectamente con la idea de una "Iglesia en salida", promovida por el Papa Francisco. Para el Pontífice, la Iglesia debe ser una comunidad abierta y en movimiento, que sale de sí misma para llevar el amor y el mensaje del Evangelio a todos, especialmente a los más necesitados. En nuestro Fundador, su vida y sus enseñanzas ya reflejaban estos principios de apertura, servicio, caridad y evangelización, esenciales para una Iglesia activa y comprometida con el bienestar espiritual y material de la humanidad.

Hace falta un generoso espíritu emprendedor, si no ciertas obras no se hacen; lo de ustedes se convierte en un inmovilismo, ya no es vida de apostolado, sino que es muerte lenta o fosilización. ¡Adelante, pues!

Quizá no puedan hacerlo todo en un día, pero no deben morir en casa o en la sacristía: **fuera de la sacristía!**

Nunca pierdan de vista ni la iglesia ni la sacristía, es más, vuestro corazón debe estar allí, la vida de ustedes allí donde está la Hostia; **pero, con la debida cautela, deben lanzarse a un trabajo que ya no sea sólo el que hacen en la iglesia.**

Fuera toda pusilanimidad, bajo la cual se esconde a veces la pereza y la pequeñez de alma. La pusilanimidad es contraria al espíritu de nuestro instituto, que es audaz y magnánimo.

[Extracto de una carta enviada a los Hermanos de Brasil el 12/12/1930.](#)



D – Voces de la Familia Orionina

San Luis Orione, con su apostolicidad popular y audaz, vivió apasionadamente su sacerdocio en torno al Papa y a los pobres, y así nos preparó para un apostolado sumamente activo para hacer presente a Cristo y a la Iglesia entre la gente.

Como **Movimiento Laical Orionino**, estamos llamados a ser sensibles al dolor del mundo, siempre con un corazón empático y solidario, inclinándonos como el samaritano, tocando la herida, viendo a Cristo en el otro. Veamos qué dicen nuestros Estatutos sobre nuestra vocación/misión.

Art. 11 – Los laicos orioninos son llamados a vivir su vocación con el compromiso de participar de la triple dimensión de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey. Viven las situaciones del mundo contemporáneo: «Los fieles, y más precisamente los laicos, se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Por tanto ellos, y especialmente ellos, deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia...”

Responden al llamado a la santidad en su propio estado de vida por medio de la oración, la vivencia de la Palabra de Dios, los sacramentos y servir a Cristo en los pobres: “Debemos ser santos, pero ser tales santos que nuestra santidad no pertenezca solo al culto de los fieles, ni sea solo de la Iglesia, sino que trascienda y arroje a la sociedad tanto esplendor de luz, tanta vida de amor a Dios y a los hombres para ser, más que los santos de la Iglesia, los santos del pueblo y de la salvación social”

[Estatuto de la Asociación Pública de Fieles Laicos 'Movimiento Laical Orionino, 2017](#)

4 – Dialogo y debate

Reflexión personal

1) ¿Cómo viven la *"clara convicción no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser Iglesia"* (cfr. Art. 11 - Estatuto MLO), especialmente en este tiempo sinodal?

2) Como Iglesia, han sido signo de la presencia de Cristo en el mundo, evangelizando de palabra y de obra?

3) ¿En qué momento necesitan coraje en la misión evangelizadora? ¿Dónde lo buscaron?

Reflexión en grupo



Después de compartir las reflexiones individuales, resúmanlas con palabras motivadoras sobre cómo ser una Iglesia "en salida". Estas palabras pueden escribirse en un cartel en la sala de reuniones para que se recuerden en cada reunión, o pueden convertirse en "tarjetas virtuales" que se envíen esporádicamente por WhatsApp o correo electrónico y puedan compartirse con otros grupos locales de su zona, alimentando el coraje en la búsqueda del bien ¡La creatividad es el límite!

5 - Actualización hermenéutica carismática

acciones y actitudes orioninas a realizar en la propia realidad

Todos los cristianos están llamados a la santidad. Los cristianos vinculados a los movimientos carismáticos de los grandes santos están llamados a ser luz en el mundo. Debemos iluminar el mundo. Hay que ser levadura en la masa. Hoy en día, es muy arriesgado ser profeta, porque es necesario entrar en las realidades actuales. La valentía de nuestro Santo, que abrió sus puertas a los modernistas, a los obreros, a los discapacitados y a las mujeres, revela que, manteniendo la fidelidad cristiana y eclesial, supo ir a las periferias existenciales de su tiempo. Se nos invita a fraternizar con los grupos humanos de nuestro tiempo marcados por la exclusión y los prejuicios. El Papa Francisco abre las puertas de la Iglesia a todos los pueblos, aunque muchos de sus Cardenales y movimientos fundamentalistas lo combatan y deprecian su Pontificado. Somos orioninos, fieles a la Iglesia y servidores del pueblo. Es urgente que nuestra predicación se legitime con nuestros testimonios, porque la gente está cansada de tantas palabras bonitas que no se encarnan en la realidad. Es necesario ser Don Orione en la Iglesia de nuestro tiempo, que espera el trabajo de nuestras manos para fecundar el Reino de Dios en la historia de los pueblos.

6 – Oración final



Señor,

El sacerdote Luis Orione, ardiente por tu amor, evangelizó a los pobres uniéndolos a tu Iglesia mediante obras de caridad, seguro de que Cristo es la única y verdadera luz.

Danos, Señor, el mismo valor para cumplir fielmente nuestro deber de Iglesia de no ocultar esta luz, sino de hacerla brillar.

Que Cristo Buen Pastor nos conceda la alegría de servirlo en los pobres como San Luis Orione y que el Espíritu Santo nos haga firmes en la fe y en la caridad, para que seamos un solo corazón y una sola alma en la Iglesia y en Cristo.

Amén.

Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...